



Investigación

La mediación de los aprendizajes en la educación de adultos

Cristóbal Santizo Rosales¹

Resumen

Este artículo es un acercamiento del docente al participante adulto en situación de aprendizaje, fundamentalmente en el proceso de orientación aprendizaje en las aulas universitarias, espacios de interacción, de intereses, particularidades y características propias en la edad de la persona. Se aborda la Andragogía mediada del docente hacia el participante. El estudio retoma las características de la Andragogía, las formas mediadas de hacer docencia universitaria, las cualidades de los participantes y el perfil del docente. Estas características son necesarias, concentran responsabilidades y orientan los aprendizajes a los fines esperados. Hacer docencia es orientar a los participantes a esos aprendizajes, que tengan validez en su carrera profesional. Estos breves apuntes surgen a raíz de la experiencia docente del autor con estudiantes de séptimo ciclo de la carrera de Licenciatura para la Enseñanza de la Historia, de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Este estudio se fundamenta en la observación del docente, participación de los integrantes del salón y experiencia adquirida durante los años de 2015 a 2017.

Palabras clave

Andragogía, aprendizaje significativo, docencia universitaria, mediación, perfil docente.

1. Licenciado en Historia por la Escuela de Historia y Magíster en Docencia Universitaria por la Escuela de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades, ambas de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Abstract

This article is an approach from the teacher to the adult participant in a learning situation, fundamentally in the learning orientation process in university classrooms, spaces for interaction, interests, particularities and characteristics of the person's age. The mediated andragogy of the teacher towards the participant is addressed. The study takes up the characteristics of Andragogy, the mediated ways of doing university teaching, the qualities of the participants and the profile of the teacher. These characteristics are necessary, they concentrate responsibilities and guide learning to the expected ends. Teaching is to guide the participants to these learnings, which are valid in their professional careers. These brief points arise as a result of the author's teaching experience with students in the seventh cycle of the Bachelor of History Teaching career, from the School of History, Universidad de San Carlos de Guatemala. This study is based on the observation of the teacher, participation of the members of the classroom and experience acquired during the years from 2015 to 2017.

Keywords

Andragogy, meaningful learning, university teaching, mediation, teaching profile.

Introducción

La Andragogía está comprendida dentro de las ciencias agógicas, es una rama de la Antropogogía; se ocupa fundamentalmente de la educación de los adultos, no importa el nivel académico del estudiante, el proceso de orientación al aprendizaje es uno y la aplicación andragógica es múltiple. La relación de la edad de la persona con el aprendizaje está condicionada por el contexto del aula, la intención de los aprendizajes y el ejercicio docente.

Este estudio parte como objetivo esencial del aprendizaje de los adultos en la Educación Superior, de la necesidad que el docente universitario vincule los aprendizajes de sus participantes con el contexto mismo de la formación. Es decir, que esos aprendizajes sean contextuales, vinculantes y

significativos en el desempeño profesional de los estudiantes.

Aquí se parte de una deducción del conocimiento: ordenando ideas de la generalidad de la Antropogogía como disciplina etaria para ir particularizando en las especificidades de la Hebegogía y Andragogía,

desde su origen, principios y características del aprendizaje de los adultos.

Se aplicó una metodología basada en la revisión documental y las experiencias del autor en el ejercicio docente en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala; experiencias que se sistematizan para dejar aportes a estudios posteriores y la práctica de los docentes en los ambientes universitarios.

Por lo tanto, se concluye afirmando la necesidad de vincular el contexto con el aprendizaje del participante adulto, retomar sus condiciones propias desde su espacio cultural, social, económico y etnográfico. Orientar los aprendizajes en relación a estos factores hace del conocimiento el deseo de aprender, de integrarse a otros ambientes de conocimiento y de participación desde la investigación, docencia y proyección universitaria.

Por tales situaciones se recomienda para el docente universitario renovar sus prácticas de enseñanza, integrar al aula metodologías, didácticas y estrategias de evidencia de aprendizajes que incluyan la innovación, la pertinencia, el holismo y constructivismo; que representen los

diversos estilos de aprendizajes desde los aprendizajes autónomos, cooperativos y colaborativos.

La Andragogía como modelo de enseñanza aprendizaje

La Andragogía como parte de las ciencias agógicas se enfoca en la manera de compartir los conocimientos en personas adultas. La diferencia entre Pedagogía y Andragogía se deriva de, según (Tipoldi, Alem, Fripp, González, Bancho y Zanelli, 2018, p. 16) “el niño como el adulto necesitaban de una orientación y una metodología apropiada a la etapa de maduración que estaban viviendo”; afirmación correcta para la educación diferenciada del estudiante desde su grupo etario.

La Andragogía universitaria asume el rol de orientación del aprendizaje, adquisición de estilos de aprendizajes y modelos educativos con tendencia moderna que responda a las condiciones del estudiantado adulto. Al estar contenida dentro de esta tendencia educativa, retoma la experiencia de los participantes del grupo vinculado al conocimiento que por transmisión o sucesión de patrones culturales han adquirido. El fin fundamental de

la Andragogía como disciplina del aprendizaje “es acercarnos a un sistema específico de enseñanza y aprendizaje de las personas adultas que se adecue a sus propias características e intereses” (Ministerio de Educación, s/f, párr. 1).

En el marco de las nuevas tendencias y teorías andragógicas esta disciplina está inmersa en un modelo educativo social que se enfoca en el aprendizaje significativo; es decir se contrapone a los modelos pedagógicos centrados en la educación de los niños. El método social retoma las particularidades de los adultos e integrarlos a un sistema de educación permanente que los forme a lo largo de la vida y no para la vida, tal el caso de las corrientes pedagógicas desvinculadas del contexto de ubicación del aprendiente.

En algunas unidades académicas las aulas se ven concurridas por estudiantes adultos que han abandonado sus estudios por diversas situaciones, la Escuela de Historia no escapa a esta realidad. Los planes de estudio, sistemas de enseñanza y medios de evaluación deben de contemplar estos fenómenos sociales, económicos, culturales, etc.; no es posible

orientar a los adultos en una misma dirección como se educa en la pedagogía: los gustos cambian, los intereses cambian, las prioridades se contraponen y por la misma razón las situaciones en contextos de aprendizajes adquieren particularidades en función del tipo de personas que integran las aulas.

Las formas de cómo se manifiesta el aprendizaje en las personas adultas se caracteriza por cuatro acciones necesarias: 1. Analizar el contexto del docente en el aula; 2. Conceptualizar los saberes e intereses de los participantes; 3. Orientar el conocimiento con base a una metodología flexible, participativa e integrativa y 4. El desarrollo de actividades con base a criterios de trabajo en equipo, sistemas por alternancia y procesos constructivistas que direccionen el aprendizaje al logro de competencias de motivaciones personales y emocionales de su grupo de trabajo. Estas manifestaciones del aprendizaje se emparentan con la motivación intrínseca y los factores externos determinados por el ambiente escolar y la proyección del docente.

En cuanto a los aprendizajes autodirigidos de los adultos (García,

s/f, p. 1-2) atribuye factores de experiencia y de contexto, indica al respecto:

El adulto cuenta con un gran recurso de aprendizaje, su experiencia. La rapidez del aprendizaje de un adulto dependerá de la relación con el desarrollo de la tarea en su rol social. (...) El aprendizaje en el adulto es determinado ampliamente por su contexto de vida, tiempo, lugar, vida cotidiana y factores sociales y familiares.

Esta tendencia educativa de ver a los adultos inmersos en un proceso de educación sistemática y regulada por un modelo andragógico acorde a sus necesidades, surge de la necesidad de desarrollar en ellos educación con enfoque científico, que conduzca al ser humano a su formación para la vida. La Andragogía se ubica en una posición intermedia entre las edades en las que los seres humanos alcanzan ese proceso de formación académica.

La Hebegogía comprende a jóvenes que concluyen un nivel diversificado y pasan a la universidad, a partir de esta edad la Andragogía es la que se encarga de la educación de personas adultas hasta su madurez, finalmente

la Gerontogogía se enfoca a la educación de adultos mayores. ¿Qué docente universitario no ha tenido un aula con adolescentes recién graduados, adultos y adultos de la tercera edad?

Esta clasificación es la que compete al docente universitario atender en el salón de clases, desde la planificación, la ejecución y evaluación del proceso de aprendizaje; implica el desarrollo de metodologías flexibles, pertinentes y adaptables; el uso de estrategias didácticas innovadoras, significativas, experienciales y de alternancia. Estrategias equilibradas que motiven a los adolescentes, interesados a los adultos y valore los conocimientos en el proceso a los adultos de la tercera edad. ¿Qué mediación tan complicada para un docente universitario?

Principios andragógicos

La Andragogía se fundamenta en los principios de experiencia, autonomía y autoaprendizaje de la persona adulta. Retoma la figura del adulto participante en una relación dual de autoformación y proceso de sedimentación; puesto que es preciso validar y cimentar las habilidades, destrezas y competencias que posee y resignificarlas con los conocimientos que se adquieren dentro del

ámbito universitario. Es en esa línea evolutiva en la cual los conocimientos de la persona adulta parten de la experiencia misma hacia la aplicación de técnicas didácticas andragógicas.

La inclusión e igualdad dentro de un sistema educativo es fundamental para entender la actualidad en las aulas universitarias, donde se vive un universo de jóvenes y personas adultas. Esta diversidad etaria fortalece los aprendizajes, las experiencias de grupos diversifica el aprendizaje; pero también puede afectar al participante en cuanto que un docente no tenga ese perfil adecuado de la integración etaria, la empatía al grupo y el principio de la inclusión para canalizar los saberes e integrarlos al descubrimiento de otros. Lo que conlleva al fracaso del grupo y posiblemente a la frustración del docente.

En estos espacios universitarios es donde se debe resignificar la educación de los adultos, es necesario partir de sus contextos emocionales, laborales y personales; adecuar la enseñanza a sus necesidades e intereses contextuales. Valorar la experiencia que por tradiciones u oficios han adquirido y permitir la autode-terminación de su modelo de vida y definir sus aprendizajes en

función de la capacidad cognitiva y actitudinal que posean. Es decir, el principio de la orientación de saberes es necesaria contrapuesta a la pedagogía que se enfoca en la conducción del niño.

Una vez comprendidos estos elementos de la Andragogía, corresponde hacer un esbozo de la mediación andragógica del docente hacia el estudiante en un aula con diversidad etaria. Se entiende la mediación como ese acercamiento del docente hacia el participante, la flexibilidad, orientación y coordinación en los aprendizajes; la adaptación curricular a un nivel personal, sin perder la cientificidad del lenguaje; la innovación didáctica de las estrategias de enseñanza y la pertinencia y funcionalidad en la evaluación de los aprendizajes.

De acuerdo con Feuerstein (citado por Ferreiro 2006) en (Parra, 2014, p. 157-158) puntualiza en cuatro principios fundamentales del docente en la mediación de los aprendizajes: (a) la reciprocidad; (b) la intencionalidad; (c) el significado; y (d) el sentimiento de capacidad o autoestima. Estos factores del aprendizaje mediado conllevan a la implementación de aprendizajes holistas desde las diversas aristas del ser humano.

Para (Caraballo, 2004) consultado por (Caraballo, 2007, p. 157-158)

La metodología de la enseñanza centra su interés en el participante adulto, como ente responsable, autogestor de su proceso de aprendizaje, comprometido consigo mismo. El facilitador, por su parte, se encarga de perfeccionar las estrategias de enseñanza y aprendizaje con el fin de promover en los participantes la adquisición de cuerpos de conocimientos relevantes que sean retenidos por éstos.

Las estrategias y técnicas andragógicas superan la transmisión de contenidos y el docente deja de ser un dictador de lecciones para convertirse en un orientador y mediador; abandona su método centralizado y absoluto en su figura docente y se sitúa en el lugar del participante; quien debe ser entendido desde su filosofía de experiencia de vida.

El perfil profesional del docente universitario va más allá de una persona que lo sabe todo: un docente que educa a adultos hace uso de la mediación, del sistema holista y de estrategias innovadoras; sabe adecuar las estrategias de aprendizaje a la

situación del aula, puesto que este participante andragógico está inmerso en una sociedad que le ha impuesto diversos roles y en esa medida el orientador no debe desconocer su contexto que responde a:

El aprendizaje universitario no es una experiencia pasiva y reproductiva sino constructiva y holista, capaz de generar espacios cognitivos, individuales y sociales de reflexión, diálogo epistémico, creatividad, análisis e integración de los diversos saberes profesionales" (Méndez, 2011, p. 63).

Es evidente que los aprendizajes no se concentran en el docente, por el contrario, responden a los intereses académicos del grupo, que responda a los diversos tipos de competencias que le formen para desempeñarse en un mundo globalizado, competitivo y en la sociedad del conocimiento. Estos enfoques deben acompañarse de los valores de la academia y la transformación de la personalidad de los participantes.

Conclusiones

1. El conocimiento del docente por sí mismo no transforma al adulto en situación de aprendizaje,

de la misma forma los conocimientos previos no evidencian la total comprensión de la academia. Para enlazar ambos componentes se necesita de un docente comprometido que se acerque a su grupo mediando el conocimiento y un participante motivado, empático con las formas de orientar del docente. Esto es hacer la mediación andragógica con enfoque socioemocional.

2. La academia actual demanda estándares de calidad en los partícipes en el proceso de aprendizaje, la exigencia es la misma con la calidad del perfil docente; uno se complementa con el otro: Las metodologías innovadoras son el puente que une ambos requerimientos. Es tarea del docente bajarse de la tarima e integrarse al grupo etario, invertir la clase para generar trabajo en equipo, colaborativo y situado en las necesidades reales de los participantes.
3. En este siglo XXI ya no podemos pensar en el docente dictador, centralizado, despótico en la transmisión del conocimiento.

El docente con un nuevo rol es el que participa, construye en comunidad, dirige y recorre el camino con su equipo; flexibiliza y adapta su forma de enseñar y desde su formación científica fomenta la investigación multidisciplinaria en los estudiantes.

Referencias bibliográficas

- Caraballo, R. (2007). *La andragogía en la educación superior*. (V. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Ed.) Investigación y Postgrado, 22 (2), 187-206. Recuperado el 18 de mayo de 2018, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=658222208>
- Ministerio de Educación (s/f). *Fundamentos de educación de las personas adultas. Módulo 3. Fundamentos pedagógicos*. Recuperado el 19 de mayo de 2018, de: http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/125/cd/modulos_pdf/fundamentos_m3_b.pdf
- García, E. M. (s/f). *Andragogía, Aprendizaje y Motivación*. (U. V. Tecnológico de Monterrey, Ed.) Recuperado el 18 de mayo de 2018, de: www.imaginar.org/taller/ttt/2_Manuales/Andragogia_TEC.pdf

- Méndez, X. M. (2011). *La mediación pedagógica de un modelo de aprendizaje centrado en el estudiante. Implicaciones en la unidad didáctica impresa, estudiante y profesor, en la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica*. Revista Espiga (22), 59-76. Recuperado el 18 de mayo de 2018, de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5340008.pdf>
- Parra, K. (2014). *El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje*. (V. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Ed.) Revista de Investigación, 38 (83), 157-158. Recuperado el 18 de mayo de 2018, de: www.redalyc.org/pdf/3761/376140398009.pdf
- Tipoldi Y., Alem E., Fripp A., González J., Banchero P y Zanelli M. (2018). *Andragogía: Enseñanza y aprendizaje de adultos con identidad propia*. Obtenido de: www.uruguayeduca.edu.uy/sites/default/files/2017-09/Andragogia.pdf